

Vº JORNADAS DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN SOBRE EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ARGENTINO Y LATINOAMERICANO

Mar del Plata (Argentina), 5, 6 y 7 de noviembre de 2014

Ponencia: “Los estudiantes universitarios peronista. Del golpe de Onganía a los “azos” del ‘69”

Pablo Bonavena (Instituto Gino Germani y carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Profesor de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP).

El peronismo universitario en 1966¹

Durante la autodenominada Revolución Libertadora y hasta la intervención a las universidades nacionales decretada por el Gral. Onganía el 29 de julio de 1966 el peronismo estudiantil universitario no fue importante. Al igual que todo el sector juvenil enrolado en esta corriente política tuvo una muy acotada presencia, especialmente si se la compara con el predicamento ideológico que el justicialismo tenía en grandes sectores de la población en general. Sobre finales del año 1972 recién se revertirá esta situación con la apertura política hacia las elecciones, dentro de los andariveles diseñados por el Gran Acuerdo Nacional encabezado por el Gral. Agustín Lanusse.²

Durante los primeros dos gobiernos peronistas el partido oficialista no impulsó el desarrollo del movimiento estudiantil. La intervención de Oscar Ivanisevich al frente de la Universidad de Buenos Aires era un símbolo de la impronta anti-reformista que asumía la nueva política universitaria, ya que su intensión era desterrar la política de los claustros, dejando lugar sólo a la ideología peronista.³ El lugar de las agrupaciones y organizaciones estudiantiles acuñadas desde el alumnado, el peronismo impulsó la organización del estudiantado desde el aparato del Estado, generando agrupa-

¹ El antecedente de esta ponencia es otra titulada “Historia del movimiento estudiantil peronista, 1966/ 1976”; presentada en las *Jornadas Nacionales Argentina: Las raíces históricas del presente*. Facultad de Humanidades y Artes. Escuela de Historia. Grupo de Trabajo “Hacer la Historia”. Cátedra de Problemática Histórica. Universidad Nacional de Rosario. Agosto de 1996. La gran mayoría de los datos corresponde a Bonavena, Pablo Augusto; “Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976”; Informe de Investigación; UBACYT, 1992 (Inédito).

² Hernández, Pablo José (2010); *Las JP. De Darwin Passaponti a Ramón Cesaris*; Ediciones Fabro; Buenos Aires; página 14.

³ El rector interventor estaba en consonancia con la ideas de Juan Domingo Perón. Este señaló al respecto, con toda claridad: “Pretendemos eliminar totalmente la política de las Universidades”. Discurso en Entrega de Diplomas a Profesores de la Universidad de Córdoba” del 30 de mayo 1947. *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*. Mayo/Agosto de 1947. Tomo II, III; Año XXXIV (Sección Humanidades); páginas 417 a 424. Véase, también, Califa, Juan Sebastián (2014); *Reforma y revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*. EUDEBA, Buenos Aires, páginas 44 y 45.

mientos como la Confederación General Universitaria (CGU), que promovía actividades deportivas y buscaba aglutinar a estudiantes desde el ángulo de la problemática gremial. Logró poco predicamento, recibió muchas denuncias por sus prácticas clientelistas y varias sospechas de corrupción.⁴ La base político-ideológica de estos emprendimientos estaba anclada en minúsculos grupos provenientes del nacionalismo y catolicismo, que se encontraban mancomunados desde su impronta anti-comunista.

Luego del golpe del '55 el reformismo recobró protagonismo y el peronismo perdió su “pata” católica, que recuperaría unos años después. Desde ese entonces no se desarrollaron agrupaciones significativas de tinte peronista. En el momento del golpe de Estado contra la presidencia de Arturo Illia continuaba siendo muy débil la presencia del peronismo organizado entre el alumnado universitario.⁵

La iniciativa golpista fue vivida como una buena oportunidad para los intereses del peronismo. Rodolfo Puiggrós, vinculado a círculos peronistas en la universidad, anticipaba a mediados del año 1966 que era inminente el derrocamiento militar del gobierno radical, augurando una nueva unión entre “las masas populares y la armas”; sentenció: “estamos en los umbrales de una nueva revolución nacional”.⁶ Las esperanzas sobre la figura de Onganía eran muy amplias dentro del justicialismo.⁷ El peronismo universitario compartía esas expectativas y buscaba reagruparse para intervenir dentro de la alianza golpista.⁸ Recordemos que los sectores católicos y peronistas, en general, consideraban que Onganía era nacionalista, con pasado peronista y, tal vez, un “nuevo Perón”.⁹ Arturo

⁴ Véase al respecto, de Acha, Omar; *Los muchachos peronistas. Orígenes olvidados de la Juventud Peronista (1945-1955)*. Planeta, Buenos Aires; páginas 77 a 84. Véase, también, de Fernández Stacco, Edgardo (2009); *Abandono a la contemplación. Apuntes para la historia de la Universidad Nacional del Sur*. Editorial Universitaria Rioplatense; Buenos Aires, página 130.

⁵ “Las organizaciones asumidas peronistas prácticamente no pesaban en el movimiento estudiantil. Si bien aparecían algunas agrupaciones diminutas que reivindicaban ese movimiento, no se registraría en estos años ningún proceso de “peronización”...”. Califa, J. S.; op cit; página 277, cita 426.

⁶ Amato, Fernando y Boyanovsky Bazán, Christian (2008); *Setentistas. De la Plata a la Casa Rosada*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana; página 55.

⁷ Chaves, Gonzalo Leonidas y Lewinger, Jorge Omar (1998), *Los del 73. Memoria Montonera*. Editorial de La Campana, La Plata, página 106.

⁸ Para el caso del estudiantado peronista de Corrientes, véase de Pralong, Oscar H. (2011); *El correntinazo del 69*. Dunken. Buenos Aires; página 56.

⁹ Bonavena, Pablo (2012); “Conflicto social y protesta en la ciudad de La Plata: el caso del movimiento estudiantil frente a la irrupción de la “Revolución Argentina”; en Castillo, Christian y Raimundo, Marcelo (Compiladores): *El 69 Platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Estudios Sociológicos Editora; página 18. Sobre algunas opiniones de porciones del peronismo so-

Jauretche, que también mantenía vínculos con algunos estudiantes peronistas en la universidad, le dio “un voto de confianza al nuevo gobierno”.¹⁰ Así, los referentes intelectuales de los núcleos estudiantiles justicialistas se iban alineando con la dictadura, haciendo evaluaciones sobre el proceso social que inmediatamente demostrarían ser desatinados.

Claro que, de todos modos, no se puede asignar a las personas enroladas en el peronismo un comportamiento uniforme.¹¹ Algunas fracciones tenían una actitud diferente. Por ejemplo, en la Universidad Nacional del Nordeste, sede Corrientes, un pequeño grupo peronista que integraba la agrupación Integralista local participó de la elaboración de un documento junto a sectores cristianos y reformistas con un llamado a resistir la dictadura de Onganía.¹² También un grupo de militantes peronistas que compartía su actividad junto a un sector de la izquierda reformista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de La Plata se pronunció en la misma dirección.¹³ El apoyo al golpe, insisto, aunque mayoritario no abarcaba al conjunto de los militantes peronistas.

Uno de los argumentos para derrocar a Illia era su política permeable a la “infiltración comunista”, especialmente en el ámbito universitario. Onganía denunciaba desde la Secretaría de Guerra la expansión del comunismo en toda América del Sur, mientras Illia respondía que “el comunismo ha sido superado en el mundo”.¹⁴ Una vez en el gobierno, no sorprendió que la Revolución Argentina haya caracterizado a la Universidad como el “lugar típico de la infiltración, la cuna del comunismo,

bre Onganía y referencias a su posible adscripción al peronismo, véase de Licastro, Julian (2009); *Diálogos con Perón. Lecciones actuales*. Luminiere, Buenos Aires; página 53.

¹⁰ Castro, Flora y Salas, Ernesto (2011); *Norberto Habegger. Cristiano, Descamisado, Montonero*. Ediciones Colihue. Buenos Aires; página 29.

¹¹ Respecto de la posición de Juan Domingo Perón, es interesante el reportaje que le hiciera Tomás Eloy Martínez en mismo día del golpe. Allí dijo: “Para mí, éste es un movimiento simpático porque se acortó una situación que ya no podía continuar. Cada argentino sentía eso. Onganía puso término a una etapa de verdadera corrupción. Illia había detenido el país queriendo imponerle estructuras del año mil ochocientos, cuando nace el demoliberalismo burgués, atomizando a los partidos políticos. Si el nuevo gobierno procede bien, triunfará. Es la última oportunidad de la Argentina para evitar que la guerra civil se transforme en la única salida”. Revista *Primera Plana* del 30 de junio de 1966. En: http://www.elhistoriador.com.ar/entrevistas/p/peron_primera_plana.php

¹² Zarrabeitia, César Héctor (2007); *Militancia estudiantil. Desde el origen de la UNNE hasta fines de la década del sesenta*. Edición del autor; Corrientes, página 223.

¹³ Según Brigardello este grupo peronista hegemonizó, antes del golpe, el Centro de Estudiantes junto a una agrupación ligada al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). Brigardello, Luisa (1972); *El movimiento estudiantil argentino*; Buenos Aires: Editorial Machi. Este dato no logré confirmarlo durante las luchas que siguieron a la intervención. Pueden rastrearse los antecedentes sobre la confluencia de sectores peronistas con Nahuel Moreno en la universidad en el marco de la llamada táctica “entrista” en Gianella, Carlos D.; Shanahan, Susana y Mason, Alfred (2012); *La vida es Perón. Historia del Encuadramiento de la Juventud Peronista*. Biblos, Buenos Aires, páginas 22 a 26.

el lugar de propagación de todo tipo de doctrinas disolventes y el foco del desorden”.¹⁵ Este diagnóstico era propalado desde muchos medios de comunicación en los meses finales del gobierno de Illia; se señalaba la lentitud y pasividad de su gobierno en todos los aspectos; también frente a la “penetración comunista”.¹⁶

Durante el mandato de Illia, las diferencias dentro del peronismo se ahondaron; cobró fuerza el llamado neoperonismo y la figura de Vandor, que agudizaron las desobediencias a las directivas de Perón. Este sector se acercó a la Iglesia Católica y esta proximidad tuvo consecuencias en todos los ámbitos; también en la universidad. Justamente con la intervención a las universidades nacionales decretada por la dictadura a fines de julio (decreto-ley 16.912) fue designado, por ejemplo, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Herrera, peronista ligado al neoperonismo y con vínculos con el nacionalismo católico; la base de la convergencia pretendía como meta “que el peronismo ortodoxo se convirtiera en una muralla contra el marxismo”.¹⁷ Claro que este alineamiento no era exclusivo de los llamados “vandoristas”. El diputado nacional isabelino Carlos Cattonaro fustigaba la vigencia de la autonomía universitaria; argumentaba que no podía haber “un Estado dentro del Estado”, y denunciaba la “infiltración comunista” que invadía y pervertía las universidades.¹⁸

Es importante detenerse en 1965 y recrear la situación que se generó en torno al accionar de grupos armados de ultra derecha como Tacuara, la Guardia Restauradora Nacionalista y el Sindicato Universitario de Derecho (SUD), que robustecieron paradójicamente el debate sobre el comunismo. El diputado demócrata-progresista León Patlis solicitó la interpelación del ministro del interior Juan Palmero para el tratamiento parlamentario del problema. En el proyecto que la cámara aprobó para concretar la presencia del funcionario, se incluyeron preguntas acerca de la

¹⁴ *Diario ABC* de España; 29 de septiembre de 1965; página 59.

¹⁵ Bozza, Juan Alberto Bozza (2010); “Espías y barricadas. Los servicios de información y la radicalización estudiantil. La Plata, 1968”; ponencia presentada en las *III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil en Argentina y Latinoamérica*. UNLP: La Plata.

¹⁶ Tcach, César y Rodríguez, Celso (2011); *Arturo Illia: un sueño breve. El rol del peronismo y de los Estados Unidos en el golpe militar de 1966*. Edhasa; Buenos Aires; página 137. Véase sobre el tema Taroncher Miguel Angel (2012); *La caída de Illia. La trama oculta del poder mediático*. Ediciones B; Buenos Aires.

¹⁷ Moscona, Gustavo (2003); “Acerca de las Cátedras Nacionales”; ponencia presentada en el panel “*Pedagogía y Nación*” de las *Jornadas de Pensamiento Argentino*. Rosario. Noviembre.

¹⁸ Tcach, C. y Rodríguez, C.; *op cit*; página 140 (consideraciones extraídas del diario *Córdoba* del 24 de febrero de 1966).

“tarea perturbadora” que protagonizaban organizaciones de de “orientación marxista” en la “universidad argentina y otros establecimientos de enseñanza del país”.¹⁹ En la reunión de la cámara del 11 de agosto el diputado peronista Isaías Nougués manifestó: “las universidades son verdaderos reductos comunistas”. El diputado Cattonaro, en la sesión del 20 de agosto, manifestó: “Nuestro bloque va a plantear concretamente el problema de la penetración comunista en las universidades argentinas, que están siendo tomadas por las garras de apátrida comunismo internacional”.²⁰ Curiosamente el problema generado por los grupos de extrema derecha era reemplazado por la cuestión del comunismo.

No obstante las diferencias, con algunas excepciones como señalé, en el ámbito universitario el peronismo buscó sumarse a la escalada anticomunista. Respecto de los los sectores peronistas del alumnado, en general, apoyaron el golpe y alentaron la supresión del régimen de gobierno universitario vigente desde poco después de la caída de Perón.

El golpe de Onganía también fue saludado con júbilo por muchos sectores vinculados al catolicismo. Entre las organizaciones estudiantiles universitarias lo apoyaron abiertamente la llamada “izquierda cristiana”, la Liga Estudiantil Anticomunista, el Sindicato Universitario Argentino,²¹ la Asociación Gremial de Económicas, el Frente Anticomunista de Odontología y el Movimiento Universitario de Centro (todos de la UBA), la Confederación General Universitaria y el Movimiento Integralista de Derecho (UNLP). Con algo más de prudencia manifestaron “*expectativas*” positivas con el nuevo gobierno el Movimiento Social Cristiano de Arquitectura y la Agrupación Humanista de Ciencias Naturales de Salta, los Humanistas de Derecho de Tucumán (no se definían como social/cristianos, pero sí como teocéntricos) y el Integralismo de Córdoba.²² En la mayoría de estas agrupaciones había militantes peronistas.

¹⁹ Gutman, Daniel (2003); *Tacuara. Historia De La Primera Guerrilla Urbana argentina*. Vergara. Buenos Aires; página 260.

²⁰ Gutman, D.; op cit; páginas 260, 261 y 316.

²¹ Esta organización se presentaba como una “federación nacional” que agrupaba a los Sindicatos de Buenos Aires, Cuyo, Mar del Plata, Córdoba, el Litoral, Tucumán y de las universidades privadas; se nutría ideológicamente de las posturas del falangismo de José Antonio Primo de Rivera y parte de sus activistas se presentaban como peronistas. Expresaba hacia 1966 que “la educación nacional se encontraba enajenada a doctrinas exóticas y a los intereses antinacionales y que el gobierno tripartito socava la autoridad de los profesores y graduados que debía haber imperado”. Anunciaban que iban a enfrentar los intentos de resistencia reformistas por la fuerza, argumentando que tenían “un elevado sentido de colaboración con las autoridades”.

²² Bonavena, Pablo (2005); “El Integralismo de Córdoba frente a la intervención universitaria en 1966”; ponencia presentada en las *Xº Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Rosario; página 2.

Consolidada la asonada militar, católicos y peronistas procuraron instalar conjuntamente la “pax-académica” que buscaba la dictadura, al mismo tiempo que reclamaban la intervención a las universidades para terminar con la supremacía reformista y la infiltración comunista. Un argumento para solicitar el fin de la autonomía, más allá de su permeabilidad hacia el marxismo, era un supuesto aislamiento de la actividad universitaria respecto de las masas populares. Asimismo, se argumentaba que los estudiantes estaban alejados del “pueblo”. Sin embargo, el reformismo venía realizando alianzas con el movimiento obrero desde unos años atrás, y en los meses inmediatamente previos al golpe de Onganía, la FUA desplegaba un plan de lucha junto a la CGT. El apartamiento respecto del movimiento popular más bien parecía una situación que transitaban varios grupos peronistas estudiantiles anti-reformistas. Con certeza podemos señalar que, en realidad, padecían el problema que endilgaban a otros; señalaban que el reformismo estaba escindido del pueblo, pero carecían de inserción o arraigo en los frentes de masas. Sus movimientos políticos transcurrían en la superestructura o entre las disputas e intrigas de las cúpulas del peronismo o la alianza de gobierno. Por eso, como veremos más adelante, el movimiento obrero peronista más bien buscó, en general, componer fuerzas con el reformismo para enfrentar a la dictadura por su capacidad de movilización, en detrimento de los grupos ideológicos peronistas, que en muchos casos se conformaron como espacios de formación de cuadros para ocupar espacios en un futuro probable gobierno.

Con el fin de avalar la política de la dictadura, en la ciudad de La Plata, desde un pequeño grupo peronista se formó la Federación Universitaria de la Revolución Argentina (FURA), que sumó al Movimiento de Avanzada de Veterinaria y la Tendencia Nacional, era un pequeño desprendimiento de una agrupación reformista de Bellas Artes, que integraban el Movimiento Estudiantil para la Revolución Nacional.²³ Esta agrupación luego se rebautizaría como la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN), cuando cambiaron la caracterización del “onganiato” y decidieron pasarse a la oposición.²⁴

En la Universidad Nacional de Córdoba en 1966 existía el Movimiento Universitario Peronista

²³ Simonetti, María Fernanda (2002); “Tocar el cielo con las manos. La actividad política de la FURN en la UNLP durante 1966-1973”. *Tesis de Grado*. Carrera de Sociología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología: UNLP. En: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.659/te.659.pdf>

²⁴ Amato, F. y Boyanovsky Bazán, C.; op cit; páginas 56 a 59. La FURN debe ser, muy probablemente, el nucleamiento estudiantil peronista que más osciló en nuestro período de referencia entre posiciones combativas y radicalizadas y alineamientos de subordinación a la política oficial del Partido Justicialista.

(MUP), pero tenía muy poca arraigo entre los estudiantes. Otra pequeña organización que asumía identidad peronista era el Sindicato Universitario de Córdoba, que apoyó a la dictadura y la intervención a las universidades estatales; no obstante, no pretendía desarrollar al movimiento estudiantil sino que, más bien, actuaba como un grupo de choque para evitar su existencia como los demás sindicatos universitarios del país; siguió operando con el aval de las autoridades cuando la dictadura prohibió la actividad de las organizaciones estudiantiles.

La principal fuerza del movimiento estudiantil cordobés universitario era el Integralismo, que si bien se definía en 1966 de orientación cristiana no reformista y “revolucionaria”, daría un poco después muchos cuadros al peronismo universitario y a las guerrillas peronistas (especialmente a Montoneros). Se había fundado en 1956 para combatir la politización de los claustros; expresaba la política de la alianza entre la Iglesia Católica y Perón de sus primeros gobiernos.²⁵ Cuestionaba al movimiento reformista y basaba su actividad en la organización de demandas reivindicativas de tipo corporativas, abarcando problemas referidos a los turnos de exámenes, horarios de cursadas, apuntes para el estudio, etc. En 1966 contenía a varios militantes peronistas en su seno, pero éstos notablemente no determinaban la orientación del agrupamiento.²⁶ No se oponía a la intervención; por el contrario, reclamaba la “coordinación” de cada universidad con el Estado; su ruptura con la dictadura se debió al cuestionamiento que hacían de los funcionarios designados por Onganía para la Universidad Nacional de Córdoba; no obedeció a una cuestión de principios sobre política universitaria y mucho menos por defender la autonomía.

También actuaba en Córdoba el peronista Sindicato Universitario que acusaba a la resistencia de los estudiantes a la intervención, luego de la sanción del decreto 16.912, de ser “un plan de agitación comunista”. En octubre, en la capital cordobesa, un pequeño grupo peronista convocó a apoyar

²⁵ Revista Primera Plana del 20 de septiembre de 1966. Citado por Delgado, Francisco: “Los estudiantes del Cordobazo”. Cena, Juan Carlos compilador: “El cordobazo. Una rebelión popular”. La Rosa Blindada. Buenos Aires, 2000. Según Gordillo nació en una asamblea de unos 5.000 participantes desarrollada en el Córdoba Sport Club. Gordillo, Mónica; *Córdoba en los '60: la experiencia del sindicalismo combativo*. Dirección General de Publicaciones. Universidad Nacional de Córdoba, 1996. pág. 209. Sobre la génesis del Integralismo y su relación con el reformismo, véase de Yuszczky, Erica (2010); “Los junios de los '60: homenajes a la reforma. Córdoba, 1955-1968”; en Buchbinder, Pablo, Califa, Juan y Millán, Mariano (compiladores); *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943- 1973)*. op.cit. Final Abierto. Buenos Aires.

²⁶ Tenía “un gran despliegue gremial de apariencia apolítico”, convivían en su interior “demócratas cristianos y peronistas de distinto signo...”. Delgado, Francisco (2000): “Los estudiantes del Cordobazo”. Cena, Juan Carlos compilador: *El Cordobazo. Una rebelión popular*. La Rosa Blindada. Buenos Aires, página 153.

al Comando Cóndor que había secuestrado un avión y aterrizó en las islas Malvinas para reclamar la soberanía argentina sobre el archipiélago en manos británicas, pero no logró ninguna repercusión; dentro del reformismo esta iniciativa fue tomada con sospecha y distancia, ya que era un hecho totalmente alejado del proceso concreto de las luchas del movimiento de masas; se interpretaba como una acción que desplazaba el eje central de la confrontación con la dictadura o que obedecía a pugnas internas.

En la Universidad Nacional del Litoral, con sedes en Santa Fe y Rosario, durante 1966 actuaba el Frente Estudiantil Nacional (FEN) que de manera explícita hacia 1968 adscribió al peronismo.²⁷ Había nacido un año antes en la Facultad de Ingeniería con una orientación de izquierda y originalmente agrupó a la Agrupación Reformista de Avanzada Universitaria (ARAU) de Ciencias Matemáticas y a ALUER de Ciencias Económicas.²⁸ Nunca logró, empero, desplazar al reformismo de la dirección del movimiento estudiantil y, en general, se subordinó a él hasta que fue girando hacia el peronismo más ortodoxo. Su origen en la izquierda y su pasaje al peronismo agudizó el debate sobre el “entrismo”. Esta agrupación para disipar sospechas y malos entendidos aclaraba que no se planteaba un mero acercamiento al peronismo, sino una verdadera “conversión”. También descartaba el “alternativismo” a favor de una real “despersonalización”, que era “dejarse transformar” por el

²⁷ Ruiz, Guillermo y Vargas, Sabrina (2013); “Juventud y peronización: el caso del Frente Estudiantil Nacional en Rosario en los albores de la década del ’70”; ponencia presentada en las *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Octubre.

²⁸ En agosto del ’66, cuando emitió un comunicado dando a conocer los motivos de su formación, manifestó su adhesión a la Federación Universitaria Argentina, alineamiento que abandonó definitivamente en junio de 1968, cuando no apoyó al paro estudiantil convocado por esa Federación en conmemoración de la Reforma Universitaria, ante la sospecha de que así podrían “posibilitar un hecho golpista que pretende utilizar el radicalismo del Pueblo para sus propios fines”. Explicaba que los estudiantes debían estar “junto a los sectores verdaderamente representativos, fundamentalmente la clase trabajadora” y, a la vez, que era necesario “superar la tradición liberal enraizada en la Universidad”. En una investigación sobre sus orígenes, se afirma: “el FEN provenía de dos agrupaciones de izquierda no tradicional germinadas durante el gobierno de Illia en esa facultad: la Línea de Izquierda Mayoritaria y la Tendencia Antiimperialista Universitaria, léase LIM-TAU. Ambas corrientes se unieron primero en el Frente Antiimperialista Universitario, que resultó ser el grupo de izquierda con más fuerza dentro de la Universidad, por fuera del Partido Comunista, a pocos meses del golpe de Onganía, y luego se convirtió en FEN, cuando comenzó a extenderse y a incorporar a sectores provenientes de procesos similares, de otros lugares del país: sobre todo el Centro de Estudiantes de Medicina de Córdoba, el Centro de Estudiantes de Ciencias Exactas de Rosario, y posteriormente la incorporación de Mendoza”. Reta, Marina Alejandra; “El Frente Estudiantil Nacional (FEN): juventud y estudiantado en el proceso contestatario de los años sesenta en Argentina”; en *Revista Antiteses*. Programa de Posgrado del Departamento de Historia de la Universidad Estatal de Londrina. Volumen 2; Nro. 4. Julio/diciembre de 2009. En: <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/antiteses>. Acerca de su anclaje territorial, véase de Humberto Cucchetti (2010); *Combatientes de Perón, herederos de Cristo. Peronismo, religión secular y organizaciones de cuadros*. Buenos Aires, Prometeo; página 124. Hay un capítulo dedicado al FEN en Tarruella, Alejandro (2005); *Guardia de Hierro: de*

peronismo.²⁹ Se extendió hacia la carrera de medicina y comenzó a tener contactos con estudiantes de Buenos Aires.³⁰ Luego de fundar el núcleo inicial, su derrotero final, fue contrario al proceso de radicalización estudiantil; fue girando desde la izquierda a la derecha dentro del peronismo para recalcar en Guardia de Hierro.³¹

Específicamente en Rosario, también intervenía a nivel universitario Vanguardia Peronista que además de sumarse a la lucha contra la intervención, hacía campaña por la vuelta de Perón, pero con muy poco poder de convocatoria. En septiembre, en la misma ciudad santafecina, nació la Unión de Estudiantes del Litoral (UEL) formada por la convergencia de cuatro grupos social cristianos que irían en su recorrido asumiendo la identidad peronista. Por otra parte, algunos estudiantes peronistas participaban del Ateneo de orientación cristiana, pero subordinados a los parámetros de la organización. El reformismo era la fuerza totalmente hegemónica en el movimiento estudiantil rosarino, y nunca vio amenazada su hegemonía durante esta etapa.³²

En Santa Fe se conocía, además, la muy poco influyente Juventud Universitaria Peronista y el Movimiento Universitario Peronista; luego del asesinato de Pampillón realizaron dos pequeños actos relámpago y volanteadas con críticas a la dictadura y las consignas: “Mueran los yanquis”, “Perón al poder” y “Hoy como ayer, Perón o Braden”.

En la Universidad de Buenos Aires encontramos, por un lado, a un grupo reducido denominado Juventud Peronista Universitaria ligado a la corriente sindical “alonsista”, que a los pocos días de asumida la Revolución Argentina suscribió un documento junto a dirigentes políticos y gremiales peronistas para pedir, entre otras cosas, amnistía para todos los detenidos políticos, desafiliación de Argentina del Fondo Monetario Internacional, esclarecimiento del asesinato de Felipe Vallese y

Perón a Kirchner, Buenos Aires: Sudamericana, capítulo 5.

²⁹ Reta, Marina Alejandra, “Discurso contestatario, anti-reformismo y revolución”; ponencia presentada en las *III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Septiembre de 2010. Páginas 3 y 4. Sobre la tensión entre ¿entrismo o conversión?, véase de Zamorano, Eduardo (2005); *Peronistas revolucionarios*. Distral. Buenos Aires, capítulo 8.

³⁰ Tarruella, A.; op cit; página 96.

³¹ Ruiz y Vargas sostienen como hipótesis que “la necesidad imperiosa del FEN de legitimarse con el movimiento peronista, la única opción que le quedó fue la de unirse a Guardia de Hierro que representaba en el imaginario político, por tener origen en la Resistencia, todo lo heroico del período de proscripción”. Ruiz, G. y Vargas, S.; op cit, página 3.

³² Véase de Millán, Mariano (2013); “Entre la universidad y la política. Los movimientos estudiantiles de Corrientes y Resistencia, rosario, Córdoba y Tucumán durante la Revolución Argentina (1966-1973)”. Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Buenos Aires.

garantías para el regreso de Perón.³³ Su línea política estaba moldeada por las disputa dentro del movimiento obrero entre José Alonso y Augusto Timoteo Vandor.

A partir del 17 de octubre comenzó a actuar el “Comando de Organización”; anunció un “Plan de Agitación Peronista” que no tuvo significación alguna.

También se definía como peronista el Movimiento Sindicalista Universitario, declarado enemigo del movimiento estudiantil. El 21 de julio, ante la inminente intervención universitaria, un grupo de unos diez de sus pocos militantes ingresó a la Facultad de Derecho de la UBA y destruyó murales y carteles del Centro de Estudiantes y del Movimiento Universitario Reformista. Cuando varios alumnos reaccionaron ante el ataque, los agresores realizaron disparos con armas de fuego hiriendo de bala a un estudiante y golpeando con la culata de un revólver a otro; esta organización demostraba tener en sus acciones la complicidad policial. El grupo más importante intervenía en la Facultad de Derecho con el nombre el Sindicato Universitario de Derecho (SUD), que para la época tenía el liderazgo de Antonio Valiño, inicialmente vinculado al grupo Tacuara.³⁴

En la Facultad de Derecho de la UBA, también, existían otros pequeños grupos peronistas. Entre ellos, desarrollaba una acotada militancia la Lista 17 de Octubre, que frente al asesinato de Santiago Pampillón adoptó un claro perfil opositor contra la dictadura.

Existían, además, un grupo autodenominado la Confederación General Universitaria (CGU), que reivindicaba esa identidad estudiantil acuñada por el peronismo; apoyó la intervención universitaria y, según denunciaban los reformistas, estaba vinculada con los servicios de inteligencia.

En Chaco la Confederación Universitaria del Nordeste (agrupaba a los Ateneos Universitarios de las Facultades de Derecho, Ciencias Exactas, Agrimensura, Medicina, Humanidades e Ingeniería, a la Liga de Estudiantes de Arquitectura y algunos estudiantes peronistas) avaló la intervención a la Universidad Nacional del Nordeste, pero se alineó con el conjunto del movimiento estudiantil para repudiar el asesinato de Pampillón.

³³ Los hermanos Recalde presentan un testimonio de Oscar Balestieri, militante de la JUP en los '70, donde afirma que luego del golpe del '66 funcionaba aún la Agrupación Nacional de Estudiantes (ANDE) que junto a la JUP convocó a un plenario de unas 50 a 60 personas donde, afirma, que ante la nueva situación política “el pensamiento generalizado era que había que ir a la lucha armada”. Tal afirmación no parece verosímil o, al menos, está fuera de la etapa por un error de localización temporal de quién brinda el testimonio. En toda la bibliografía citada al final de la ponencia y en el resto de las fuentes nunca encontré una referencia a ese encuentro y con esa conclusión. Recalde, Aritz y Recalde, Iciar (2007); *Universidad y liberación nacional*. Nuevos Tiempos. Buenos Aires; página 219.

³⁴ Larraquy, Marcelo y Caballero, Roberto (2010); *Galimberti. De Perón a Susana. De Montoneros a la CIA*. Agui-

En la Universidad Nacional de Tucumán, por su parte, tenía una mínima presencia el Movimiento Universitario Peronista, que pasaba inadvertido ante la masividad del reformismo que, a su vez, mantenía fuertes lazos con las luchas obreras del período, especialmente con el proletariado azucarero.³⁵

Existía un reducido grupo de estudiantes peronistas activo en la Universidad Nacional del Sur, pero que no desarrollaba una política hacia el estudiantado; reclamaba el regreso de Perón inmediatamente después del golpe; dos de ellos fueron detenidos en Neuquén por pegar carteles alusivos a la vuelta de su líder.

Finalmente, en la Universidad Nacional de Cuyo un grupo de estudiantes peronistas desarrollaba algunas acciones políticas de escasa masividad fuera del ámbito universitario junto a Tacuara, la Guardia Restauradora Nacionalista, el Movimiento Nueva Argentina y sectores obreros. Efectuaron un muy reducido acto en apoyo a los integrantes del “Operativo Cóndor”.

En general, se puede afirmar que entre el golpe de Onganía y el fin de año, el estudiantado peronista fue mutando su posición. De un apoyo al golpe y luego a la intervención, se fue trasladando al campo opositor a la dictadura impulsado desde los primeros días de la Revolución Argentina por los reformistas.³⁶ Siguió así el mismo camino de muchos otros sectores peronistas que actuaban más allá de las paredes de las casas de altos estudios. El desplazamiento de Néstor Jorge Salimei como ministro de economía, el asesinato de Pampillón, la represión generalizada y las embestidas contra los sindicatos resistentes a las políticas de la dictadura fueron factores que pusieron en crisis la caracterización inicial sobre Onganía y sus planes. No obstante este cambio en la perspectiva política del estudiantado peronista no creció, y los alineamientos y acciones de lucha continuaron siendo canalizados desde la identidad católica o cristiana, aunque se visualizó una lenta aceptación explícita del peronismo como fundamentación de sus prácticas políticas.³⁷

lar; Uruguay; página 60.

³⁵ Bonavena, Pablo (2010); “El movimiento estudiantil tucumano. 1966/1970”; ponencia presentada en las *V Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines. Provincia de Buenos Aires.

³⁶ Como veremos a inicios de 1967, parte de estos corrimientos se debieron a pugnas internas dentro de la alianza de la dictadura.

³⁷ La aceptación de la identidad peronista es habitual en el mundo académico nominarla como «peronización». Para el caso de los católicos, ese proceso probablemente podría llamarse «reperonización», habida cuenta de la integración de esa iglesia a la alianza personificada por Perón fue previa al golpe de Estado ocurrido en 1955. Es menester aclarar que la «peronización» no puede entenderse como un fenómeno de incorporación de sectores no tradicio-

El corrimiento a la oposición, obviamente, no involucró a todos los sectores; algunos mantuvieron su fidelidad a la Revolución Argentina.

La debilidad del peronismo estudiantil universitario se evidenció especialmente por su poca capacidad de convocatoria para la movilización. Cuando llamó a los estudiantes a apoyar a Onganía y luego al decreto 16.912 no logró despertar mayor adhesión. Por el contrario, estos alineamientos fueron rechazados por el alumnado o tomados con indiferencia. En definitiva, los sectores que rompieron su alianza con la Revolución Argentina convergieron con el reformismo en el enfrentamiento contra la dictadura. El Integralismo, por ejemplo, conformó la poderosa Mesa Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles de Córdoba junto al reformismo, entidad que tuvo un rol destacado en la lucha contra la intervención.

El reformismo se transformó en la primera fuerza opositora en las calles contra el flamante gobierno de facto y logró cierta unidad con fracciones del movimiento obrero peronista, sin mediación de los grupos estudiantiles anclados en las ideas justicialistas.

Panorama durante 1967

Durante este año hubo un fuerte retraimiento de las luchas en comparación con el anterior. El resultado desfavorable de la lucha contra la intervención tuvo como contrapartida cierta consolidación de la dictadura dentro del ámbito universitario. Toda la escena política parecía pacificada y controlada por la dictadura.³⁸ La derrota del plan de lucha de la CGT a finales del '66 y comienzos del '67 des-

nalmente involucrados con el peronismo a él, ya que el catolicismo participó del peronismo en el gobierno. Tampoco, para el caso de la militancia católica, no puede ser considerado como un proceso de politización, ya que la Iglesia, al decir de Antonio Gramsci, es el partido político más viejo del mundo y dentro de la universidad venía desarrollando una activa política anticomunista y, asimismo, tenía tras de sí la participación en confrontaciones políticas de gran envergadura como la famosa « laica versus libre ». Por último, tanto para los católicos como aquellos que tenían otros orígenes, el acercamiento al peronismo no puede ser evaluado como una « radicalización » de sus posturas políticas, pues dentro del peronismo existían corrientes con todo tipo de orientación estratégica, cubriendo el espectro político de derecha a izquierda. Tal vez estas advertencias colisionen con la posición sobre el tema de Reta, Marina Alejandra (2008); “Huellas en el camino hacia la peronización: los estudiantes junto al movimiento obrero peronista”; en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. [En ligne], Débats, mis en ligne le 12 juillet 2008, consulta efectuada el 11 octubre 2014. URL: <http://nuevomundo.revues.org/38032> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.38032.

³⁸ No casualmente, la agrupación Franja Morada (FM) calificó como el “*año perdido*” a 1967. Esta opinión era bastante generalizada y la citada calificación grafica muy bien el balance que la dirigencia estudiantil tenía del ciclo lectivo que cerraba. Bonavena, Pablo (2008); *Reforma o Revolución: el movimiento estudiantil en el Cincuenta Aniversario de la Reforma Universitaria de 1918*”; ponencia presentada en el XI Congreso SOLAR. Departamento de Humanida-

alentó los enfrentamientos frontales. El desenlace desfavorable de la lucha de los trabajadores azucareros de los primeros meses del año, con gran participación del movimiento estudiantil, fue otro acontecimiento que aplacó los ánimos combativos.

Con este trasfondo, en marzo se conoció la ley universitaria (Nro.17.245) de un claro perfil opuesto a los principios de la Reforma Universitaria, con un contenido que muchos peronistas emparentaban gustosos con la ley Universitaria peronista Nro.13.031/47. No extrañó, entonces, que este flamante instrumento jurídico tuviera una buena recepción en algunos sectores del peronismo universitario, especialmente entre varios profesores que acudieron raudamente a la convocatoria hecha por Onganía para cubrir los cargos docentes de los profesores desplazados por la política contenida en “la Noche de los Bastones Largos”.³⁹

En un clima general de desmovilización, en febrero, un grupo de militantes peronistas buscaba reagrupar fuerzas en un fallido Congreso desarrollado en Montevideo, organizado por el delegado de Perón Mayor del Ejército Pablo Vicente y una Mesa Coordinadora Nacional Provisoria, integrada por el Comando 8 de Octubre, el Comando 45 de la Juventud Peronista y la Federación de Agrupaciones Nacionales de Estudiantes Peronistas (FANDEP). Esta última agrupación se conformó buscando reagrupar a parte de los sectores peronistas universitarios.

Para el congreso, Perón envió una cinta desde el exilio que promovía la unidad de los jóvenes en una gran organización; como venía ocurriendo desde su derrocamiento, las directivas de Perón fueron desoídas y el congreso se dividió entre un sector que apoyaba el gobierno de Onganía y otro de un sesgo opositor. El sector peronista dispuesto a profundizar su colaboración con la dictadura era aún muy importante y lo hacía buscando generar “un golpe dentro del golpe”, con el fin de lograr el desplazamiento de lo que llamaban el “sector liberal” del gobierno e imponer un programa más nacionalista a su orientación.⁴⁰ FANDEP tuvo una presencia importante en el encuentro de Uruguay, no por la cantidad de delegados, sino que su notoriedad se debió al perfil político con el cual fue ca-

des. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca; página1.

³⁹ Las “ autoridades buscaron reclutar a los docentes, que reemplazarían a aquellos que habían renunciado o sido cesanteados tras la intervención, entre intelectuales vinculados a la iglesia católica a quienes supusieron simpáticos al régimen militar”. Faigón, Miguel; “Las cátedras nacionales: una experiencia nacional-popular al interior de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA”; en Britos Castro, Ana; Gramaglia, Paola y Lario, Sandro compiladores (2011); *Intersticios de la política y la cultura latinoamericana: los movimientos sociales. Revista de la Cátedra de Filosofía Argentina y Latinoamericana*. Escuela de Filosofía, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Comité Editorial Intercátedras 2009. Nro. 1. Sección III. <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/filolat/issue/view/16>.

lificado por la oposición dentro del cónclave. El Mayor Bernardo Alberte realizó un informe sobre lo acontecido manifestando que era evidente un gran grado de desorganización y anarquía en esa rama del movimiento, junto a “incoherencias doctrinarias e ideológicas” que atentaban contra la unidad.⁴¹ Esas incoherencias fueron precisadas en un comunicado de la Mesa Coordinadora Nacional para la organización del Congreso de la Juventud Peronista del 11 de marzo de 1967: se ubicó a FANDEP entre los grupos de “reconocida tendencia marxista”.⁴²

La FANDEP procuró seguir organizando a la juventud universitaria en el resto del año; en agosto realizó un encuentro con la participación de grupos de Chaco, Corrientes, Santa Fe, Córdoba, La Plata, Rosario y Buenos Aires.⁴³

En el transcurso del año se observó cierta presencia del pro peronista Movimiento Innovador Cuyano en la carrera de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cuyo.

En Buenos Aires, se fundó el marzo las Juventudes Argentinas para la Emancipación Nacional (JAEN), que sumó un muy pequeño grupo de estudiantes peronistas en formación de la Facultad de

⁴⁰ Tarruella, A.; op cit; páginas 58 y 59.

⁴¹ Gurucharri, Eduardo (2001); *Un militar entre obreros y guerrilleros. Correspondencia General Perón-Mayor Alberte*, Colihue, Buenos Aires, páginas 104 y 105.

⁴² Alberte en una carta a Perón fechada el 5 de septiembre del '67, lo caracterizó como uno de los “grupos más virulentos en el Congreso de Montevideo”, y como un “elemento disociador y severísimo”; pero notificando un cambio de actitud; le informa a Perón que FANDEP había presentado un documento al secretariado del Movimiento Nacional Justicialista, titulado “Peronismo y Universidad”, solicitando una aprobación previa y permitiendo cometarios y correcciones. El movimiento lo imprimió en la UOM y avaló su circulación; Alberte aclara que “se decía que tenía orientación izquierdista”, pero él opinaba ahora que no demostraba tal inclinación. Gurucharri, Eduardo; op cit; páginas 106 y 166.

⁴³ Dieron a conocer un documento en el que sostenían: “Los universitarios deberán comprender que, de ahora en más, sus luchas tampoco pueden estar dirigidas a conseguir el retorno de la autonomía universitaria o al gobierno tripartito, sino que deben transformarse en luchas de un mismo proceso nacional de liberación. La actitud de compañeros estudiantes que plantean desde la Universidad una política no ligada orgánicamente al Movimiento de masas, se disfraza detrás de consignas tales como unidad obrero/estudiantil, «tomar como eje de nuestro accionar la clase obrera», etc. Esta postura, que impide a los estudiantes participar activamente en las grandes tareas de la Liberación Nacional y social, halla su fundamento en ciertas teorías «vanguardistas», mediante las cuales se pretende asumir el papel de dirigente del movimiento obrero. De esta Universidad del régimen no puede salir otra cosa, de ella no surgen posiciones políticas que parten del conocimiento profundo de nuestra realidad, de la historia de las luchas populares de nuestra tierra, de la comprensión del país, de su economía, de su historia. Esta universidad produce intelectuales y técnicos que no conocen una letra de la verdadera historia argentina, pero que sí manejan todos los instrumentos del cientificismo imperialista, las grandes abstracciones sociológicas ahistóricas, con «validez» para cualquier punto de la tierra, prescindiendo de los procesos concretos, en los cuales se insertan las luchas de los pueblos, que llegan a la liberación desde su realidad... La juventud universitaria argentina tiene hoy ante sus narices la evidencia del problema nacional. Debe comprender la necesidad impostergable de sumarse al movimiento revolucionario que, desde el Peronismo, reclama su participación y su compromiso en la causa común de la liberación. ¡Patria sí, colonia no! ¡Perón o muerte! ¡Triunfaremos! FADEP”. Véase sobre el tema Tarruella, Alejandro (2005); *Guardia de Hierro. De Perón a*

Medicina (UBA), y que inmediatamente sumó a tres estudiantes de la Escuela de Bellas Artes. En la Facultad de Derecho formó el Frente 17 de Octubre.⁴⁴ La aparición en la calle de esta agrupación llegaría un poco más de un año después.

Haciendo un abalance del año, podemos decir que dentro de la parálisis general del movimiento estudiantil, era aún mayor la del peronismo.⁴⁵ Por eso, los gremios en lucha tendieron, una vez más, a confluir con el reformismo, actitud que irritaba a los grupos de estudiantes peronistas. En tal sentido, en agosto, se efectuó un acto del Frente de Gremios Estatales y la FUA,⁴⁶ que provocó una enérgica reacción de la dictadura que le retiró la personería jurídica a la Federación de Obreros y empleados Telefónicos.

Panorama durante 1968

La situación casi de parálisis comenzó a cambiar lentamente a partir del '68. En los dos primeros meses del año el estudiantado reformista inició un acotado proceso de movilización luchando contra los sistemas de ingresos y otras medidas limitacionistas en algunas universidades (La Plata, Tucumán, Rosario, Córdoba, Universidad Tecnológica Nacional Regional Buenos Aires, Santa Fe, Salta, Universidad de Buenos Aires). También ocupó un lugar relevante el enfrentamiento a las privatizaciones de los comedores estudiantiles y el aumento de los costos del servicio que prestaban, especialmente en Santa Fe, Córdoba, Rosario, Tucumán, Corrientes y Chaco.⁴⁷ Los problemas edilicios fueron otro de los temas que generaron protestas estudiantiles, como ocurrió en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la Provincia de Buenos Aires (Mar del Plata), con el apoyo de la CGT local.

Las agrupaciones estudiantiles caracterizaban la iniciativa dictatorial como contraria a los postulados reformistas, convocando a desplegar medidas de protesta; por eso fueron planteando la necesi-

Kirchner. Sudamericana; Buenos Aires; página 64.

⁴⁴ Larraquy, M. y Caballero, R. (2010); op cit; páginas 63 a 66.

⁴⁵ La FURN, por distintas circunstancias, perdió varios de sus pocos militantes durante el transcurso del año. Amato, F. y Boyanovsky Bazán, C.; op cit; página 63.

⁴⁶ Diario *El Mundo* del 17 de noviembre de 1967. Véase, también, Bortnik, Rubén (1973); *Peronismo. Gobierno y Poder*. Editorial Corregidor. Buenos Aires; páginas 43 y 44.

⁴⁷ En el ámbito universitario privado hubo acciones destacables del estudiantado de Universidad Católica de Santa Fe a partir del mes de abril, cuando las autoridades aumentaron el 100 % los aranceles.

dad de formar un gran frente de resistencia contra el gobierno, que involucraba a los tres claustros.

Alentado por cierto acrecentamiento de la movilización, el movimiento reformista prolongó sus acciones convocando a través de las federaciones a formar en distintos lugares del país Comités Regionales de Homenaje a la Reforma en su Cincuenta Aniversario, pensando acertadamente que esta iniciativa podía generar un avance organizativo y político.

En paralelo, es menester destacar que continuaba el apoyo activo del movimiento estudiantil reformista en Tucumán y Salta a la lucha de los trabajadores del azúcar.

Las conmemoraciones por el Día del Trabajador permitieron la convergencia de los estudiantes reformistas con la flamante CGT de los Argentinos (CGT “A” o “Paseo Colón”). Ongaro, peronista y católico secretario general de esta entidad gremial, entusiasmado por la adhesión estudiantil, anunció que formaría una comisión de trabajo llamada de “relaciones obrero/estudiantiles”, que en algunas delegaciones regionales congregó al reformismo con grupos peronistas, como lo era ya en esta etapa el FEN.

La CGT “A”, la Federación Gráfica y otras organizaciones sindicales fueron aunando esfuerzos con los reformistas en varias confrontaciones. Acordaron acciones con apoyos mutuos los días 6, 14 (paro en conmemoración de la Reforma de 1918) y 28 de junio. En La Plata la confluencia del reformismo fue con el Sindicato de la Sanidad y en Tucumán con la Agrupación Tucumana de Educadores Provinciales, la FOTIA y el Sindicato Obrero del Vestido. En Córdoba eran varios los sindicatos que veían la posibilidad de encontrar aliados reformistas para sus luchas.

La inserción y capacidad de movilización que iban ganando los reformistas hizo que los estudiantes peronistas tuvieran que salir públicamente a colocarse en el escenario político universitario. En Santa Fe, el Movimiento Integralista de Ciencias Jurídicas integrado por varios estudiantes peronistas informó que no adhería al paro de la FUA, rechazando la contraposición de reformistas y anti-reformistas; anunció un acto el 18 de junio de “solidaridad estudiantil con la clase trabajadora y el pueblo”, que quedó totalmente eclipsado por el plan de lucha reformista.

La JAEN hizo su primera participación callejera en el acto contra la dictadura del 28 de junio, en Plaza Once de la Capital Federal.

En Buenos Aires, además, se registró la presencia de la Juventud Universitaria Peronista firmando

algún documento para apoyar la CGT “A”, pero sin tener presencia en los hechos de masas.⁴⁸

En Córdoba, el Movimiento Universitario Integralista Nacional ofreció una conferencia de prensa en el local de la CGT “A”, afirmó que el paro de la FUA era una medida “inconsulta” y tendiente a la división del movimiento estudiantil en reformistas y anti-reformistas, “que es de total falsedad por cuanto la Reforma no representa una perspectiva nacional, popular y revolucionaria para los trabajadores y estudiantes argentinos”.

El FEN, la Agrupación Universitaria Liberación y el Integralismo, ratificaron su propósito de apoyar las jornadas de lucha de la CGT “A”, pero explicaron que la FUA representa una mera tendencia del movimiento estudiantil, aunque pretendía arrogarse la representación del estudiantado argentino; afirmaban que no adherían a la medida de fuerza por sospechar que así podrían “posibilitar un hecho golpista que pretende utilizar el radicalismo del Pueblo para sus propios fines”. Según el reformismo, este razonamiento era descabellado.

En Rosario, el FEN y la Línea Nacional convocaban a un paro pero para el mismo 15 de junio, aniversario de la Reforma, que caía un sábado, medida evaluada como divisionista e insólita por el reformismo. Los Ateneos Universitarios locales, por su parte, informaron que no adherían al paro de la FUA, pero apoyaban el plan de lucha de la CGT “A”, que a su vez avaló la huelga estudiantil.

En la UBA, el Sindicato Universitario informó que durante los días de huelga sus militantes y simpatizantes concurrirían normalmente a clase; este grupo trataba de influir sobre Ongaro y la CGT “Paseo Colón” para romper la alianza con la FUA, a la que denunciaba por ser parte “de la estrategia bolchevique internacional”. Por otra parte, tomaba distancia de la intervención que antes había abonado, ya que “si bien eliminó muchos defectos y males dejados por la reforma no cumplió su misión principal; la reestructuración de una Universidad auténticamente Nacional y Cristiana”.

En Salta se creó la “Comisión de Apoyo y Solidaridad con la CGT de los Argentinos”, con participación del movimiento estudiantil reformista; esta flamante entidad adhirió al paro de la FUA y ponía en marcha una alianza que duraría hasta el '76.

En Santa Fe, frente al proselitismo reformista a favor del paro de la FUA, y como manera de no quedar rezagados en el proceso de movilización, en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, sectores estudiantiles católicos y peronistas ocuparon el edificio “en defensa de las peticiones estu-

⁴⁸ Diario *El Litoral* del 25-6-68. Citado en Diburzi, Nélica (2007); “El '68 en Santa Fe”; en *Revista Historia Regio-*

diantiles y del pueblo trabajador”.⁴⁹

El 14 de junio, finalmente se concretó con fuerza el paro nacional promovido por la FUA, con la adhesión de la CGT “A”, la Federación Universitaria de Graduados y la Federación Universitaria Tecnológica. En cambio, como vimos, varias agrupaciones no reformistas (en especial las ligadas al peronismo y cristianismo) no adhirieron a la medida de lucha. La huelga fue apoyada por actos comunes entre la CGT “A” y los estudiantes, que fueron duramente reprimidos. Los sectores estudiantiles peronistas se sumaron a los actos entre la CGT y los reformistas de días posteriores a la huelga para expresar repudio a la represión.

Vale la pena detenerse en estas acciones, pues ponen en evidencia el arraigo social del reformismo y cierta marginación del alumnado peronista, que no encontraba un eje para avanzar en la movilización y su propia organización. De hecho habían quedado distantes de las principales confrontaciones contra la dictadura desde 1966, o en el peor de los casos, estuvieron en la “trinchera” de enfrente al movimiento de masas. El diario *El Intransigente* de Salta del 17 de junio del '68 retrató muy bien en su tapa la situación que se había generado: “los estudiantes abrieron un claro frente contra Onganía”; la mayoría de los estudiantes peronistas no se enrolaban en él.

El álgido debate entre las distintas corrientes estudiantiles universitarias adscriptas al peronismo parecía que las condenaba a su quietismo y movimientos superestructurales. No obstante, las discusiones lentamente fueron cristalizando en la formación de varias nuevas entidades que procuraron coordinar sus acciones desde el nivel local al nacional alejándose de la dictadura. El trabajo resultaba arduo y complejo, ya que si bien genéricamente todos adherían al peronismo, las diferencias políticas, ideológicas y teóricas eran importantes. No casualmente, a finales de año el Secretario General de la Federación Estudiantil Nacional (FEN) declaró, a través del periódico de la CGT “A”, que “...el año 1968 fue el año de la polémica; es propósito del FEN que el año 1969 sea el año de movilización y lucha abierta contra la dictadura...”. El reformismo ya había retomado esa iniciativa y para ellos fue un año plagado de importantes luchas que ponían de manifiesto capacidad de recupera-

nal. Sección Historia. ISP N° 3 Año XX. N° 25. Villa Constitución. Santa Fe.

⁴⁹ En la ciudad de Santa Fe se conocieron durante el año algunos comunicados del Sindicato Universitario de la Facultad de Ciencias Jurídicas (UNL), que fueron tomados con indiferencia por el alumnado. También hubo un acto relámpago el 17 de octubre de unas 20 personas con la participación de estudiantes peronistas que conmemoraban el Día de la Lealtad. Vega, Natalia (2012); “El movimiento estudiantil universitario santafesino durante el año 1968”; ponencia presentada en las *IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoameri-*

ción y proyección hacia el futuro inmediato. Las querellas seguramente no permitieron mayor protagonismo peronista estudiantil en los procesos de lucha. No hay que desdeñar, empero, otros factores; varios cuadros peronistas se habían instalado dentro de las universidades desde el año 1967 para colaborar con la dictadura; esa circunstancia los alejaba, obviamente, de la oposición. Perón también osciló durante el '68 entre una postura de tregua y oposición contra la dictadura, que se completaba con cambiantes actitudes de apoyo entre Ongaro y Vandor; panorama que no le permitía tener una orientación clara a los militantes de su movimiento en el país.⁵⁰

Repasando el proceso organizativo, nos encontramos a principios de año con la conformación de la Agrupación Universitaria Estudiantil para la Liberación (UEL), que se definía como Revolucionaria Popular y Peronista; más tarde se incorporaría al Peronismo de las Bases y haría propaganda por igual las acciones de la guerrilla marxista y peronista.

En la primera semana de abril, en Tucumán, se congregaron agrupaciones estudiantiles ligadas al peronismo y al cristianismo, constituyendo el Frente Nacional de Estudiantes de Inspiración Cristiana y de Contenido Nacional y Popular, que sería antecedente inmediato de otros agrupamientos. Participaron de ese encuentro la Liga Humanista de Tucumán, la Federación de Agrupaciones Universitarias Integralistas de Córdoba y Nordeste, la Agrupación Integralista de Derecho de Santa Fe, el Movimiento Integralista de San Luis, la Unión de Estudiantes del Litoral, la Liga de Estudiantes Humanistas de Buenos Aires, el Movimiento Innovador Universitario de Cuyo y el Ateneo de Derecho del Nordeste. Los miembros del frente manifestaron la decisión de integrarse en un movimiento nacional de estudiantes de inspiración cristiana y de contenido nacional y popular, apoyando a Raimundo Ongaro.

En la Plata se destacó el activismo de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN), que proseguía fuera de la Federación Universitaria de La Plata (FULP) y se enrolaban dentro de la línea nacional de la FEN. También se creó el Frente de Agrupaciones Eva Perón.⁵¹ La FURN se mantuvo inicialmente al margen de los conflictos universitarios y sindicales del año; en

cano. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján. Septiembre.

⁵⁰ Véase sobre el tema de Ollier, María Matilde (2005); *Golpe o Revolución. La violencia legitimada, Argentina 1966 /1973*. Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, páginas 51 a 55.

⁵¹ Recalde, A. y Recalde, I.; op cit; página 222.

ellos la FULP articuló sus acciones a la CGT “A” y la Intersindical.⁵²

En Rosario y la Capital Federal intervenía la Juventud Universitaria Peronista, que apoyaba a la CGT “A”. En tanto, en Buenos Aires, apareció el Comando Universitario Peronista de Estudiantes de la Universidad del Salvador, apoyando también a la CGT conducida por Ongaro.

El julio, FANDEP manifestó su apoyo tanto a la constitución de una central nacional de estudiantes peronistas como a la CGT “A”, postulando la necesidad de una dirección revolucionaria del Movimiento Peronista; definió como prioridad, también, participar en la pugna interna dentro del peronismo; este agrupamiento tenía por entonces, filiales en Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Chaco y Corrientes con muy distinto grado de desarrollo.⁵³

Otro acontecimiento organizativo importante ocurrió en Rosario el 10 de agosto; se constituyó la Unión Nacional de Estudiantes (UNE). Participaron como grupos fundadores la Unión de Estudiantes del Litoral (UEL) de Rosario, el Integralismo (filiales de Córdoba, Santa Fe, Nordeste, San Luis) y la Liga Humanista de Buenos Aires. Se consideraron así mismos en ese momento como “los nacionales que comprendimos la necesidad de la unión más allá de las diferencias frente a la atomización cada vez más aguda de otros grupos”, refiriéndose a la FUA.⁵⁴

En el mismo mes y en la misma ciudad se conformó la Mesa Nacional Provisoria del Peronismo Universitario, con el objeto integrar y poder ejecutar una política “peronista” para la Universidad a nivel nacional; asistieron delegados de Buenos Aires, La Plata, Rosario, Córdoba, Chaco y Corrientes. En septiembre ambas tendencias confluían (junto con otras) en un documento público, firmado por UNE, Federación Integralista de Córdoba, Integralismo de Chaco, Integralismo de Santa Fe, Integralismo de Corrientes, Liga Humanista de Buenos Aires, UEL Santa Fe, FEN Córdoba, FEN Santa Fe, FEN Buenos Aires, Mesa Nacional Provisoria del Peronismo Universitario, JUP Rosario; FANDEP de Buenos Aires, FANDEP Córdoba, FANDEP La Plata, FANDEP Chaco, FURN y

⁵² Cappannini, Andrés; Rotelle, Federico; Besoky, Juan L.; Massano, Juan P.; Romá, Pablo y Dinius, Sebastián; “El ’68 platense. Primeros avances hacia un mapa de la conflictividad obrera y estudiantil”; en Castillo, Christian y Raimundo, Marcelo (Compiladores): *El 69 Platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Estudios Sociológicos Editora; página 96, cita 11.

⁵³ Bonavena, Pablo y Millán, Mariano (2007); “¿Cómo llegó el movimiento estudiantil rosarino al “Rosariazo” de mayo de 1969?”; en *Revista Razón y Revolución*. Número 17. Buenos Aires. Segundo Semestre; página 126.

⁵⁴ Ruiz, G. y Vargas, S.; op cit; página 11.

FANDEP Corrientes.⁵⁵ Paralelamente, se estaba reuniendo parte de la militancia peronista en la perspectiva de lanzar una corriente llamada el Peronismo Revolucionario con otras ramas del movimiento, con la participación de dos estudiantes de la Universidad Nacional de La Plata.⁵⁶

En Córdoba, en tanto, se seguía consolidando la Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba (AES) que adhería a la Federación de Asociaciones de Estudiantes de la Universidad Católica de Córdoba y apoyaba a la CGT “A”, reivindicaba a Camilo Torres.⁵⁷

Panorama durante el caliente año 1969

Entre abril de este año y septiembre se sucedieron hechos de masas de gran repercusión, donde se destacó el “cordobazo” el 29 de mayo. La oleada de manifestaciones populares comenzó en abril con el llamado “ocampazo” en Villa Ocampo (Santa Fe) y el “quinterazo” de Villa Quinteros (Tucumán); luego sucedió el “correntinazo”, el “chacazo”, primer “rosariazo”, el “cordobazo”, el primer “tucumanazo”, el “cañadazo” en Cañada de Gómez (Santa Fe), el segundo “rosariazo” y el Cipolletazo en el sur del país. En esta sucesión de confrontaciones contra la dictadura el movimiento estudiantil tuvo gran protagonismo, tal vez mostrando más fuerza que la expresada en 1966 luego de la intervención. Estos hechos tuvieron un gran impacto en el desarrollo del movimiento estudiantil,

⁵⁵ La nueva entidad emitió un comunicado, señalando: “El 16 de septiembre de 1955 y el 28 de junio de 1966 son dos fechas íntimamente unidas por un mismo proceso restaurador de los privilegios de las minorías antinacionales. Militares y civiles se alternan a lo largo de ese período en la función primordial de enajenar la soberanía nacional y burlar la voluntad popular... las fuerzas armadas, que han invertido el sentido sanmartiniano y liberador de sus orígenes para convertirse en capataces uniformados del Pentágono... En un país colonizado, la universidad es un instrumento más de los colonizadores para fabricar una cultura que ponga de espaldas a la nación, a quienes viven de ella; de ahí que a lo largo de toda su trayectoria, los estudiantes jamás hayan acertado a visualizar las fuerzas reales que luchan por la Liberación Nacional. Fieles a la presión colonizadora de la cultura oligárquica en la que eran formados, despreciaban con arrebatos estudiantiles al movimiento popular, que como dirigentes políticos, más tarde, contribuirían a proscribir... Reformistas e izquierdistas en la universidad, radicales, demócratas cristianos, socialistas y comunistas en el país, son los dirigentes que forma una universidad sin conciencia nacional... La autonomía universitaria cobijaba una isla incontaminada por las luchas del país y, así, las movilizaciones estudiantiles contra la limitación y por un mayor presupuesto se planteaban como si pudieran alcanzar sus objetivos al margen de las luchas del pueblo por reconquistar el poder... La solidaridad a distancia con Vietnam, o Santo Domingo, quedaban en una declaración formal al no encarnarse en la lucha de su propio pueblo, que a pocos metros era perseguido y proscrito...”

⁵⁶ Chaves, Gonzalo L. y Lewinger, J.; op cit; página 95.

⁵⁷ La AES se formó en 1967, integrada por un reducido grupo de estudiantes de la Universidad Católica de Córdoba. González, Juan Ignacio (2013); “Presentación”; en *Tucumán. Informe de la Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba (1968)*. Documento de Trabajo. Serie Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Editorial Universidad Católica de Córdoba. Córdoba; página 3.

dejando muy atrás el inmovilismo de 1967, y reafirmando la tendencia que se instaló a partir del Cincuenta Aniversario de la Reforma Universitaria. Por otra parte, mostraron la convergencia entre el reformismo y sectores peronistas en varios lugares del país. El alineamiento de muchos grupos peronistas con la lucha frontal contra la dictadura los acercó al reformismo y al movimiento obrero, aunque en el período estudiado nunca pudo neutralizar el arraigo reformista entre el estudiantado, ni desplazar a este sector como principal aliado del sindicalismo tanto peronista como de izquierda. Estos hechos, obviamente, incidieron notablemente entre el estudiantado peronista, aunque se plasmaron con lentitud en la fase organizativa.

La agrupación más fuerte era el FEN que congregaba en ese momento 20 agrupaciones de muy diferentes dimensiones. En el proceso que se abrió desde el primer rosariazo mostró cierta capacidad de movilización que no era habitual entre los grupos peronistas. Frente al cordobazo, en Buenos Aires, no coordinó sus acciones con la FUA, entidad que sospechaba que el FEN integraba una maniobra golpista favorable a un sector del ejército liderado por Lanusse. El FEN negó rotundamente estar complicado en la “conspiración liberal”. Hernán Pereyra, secretario de la regional rosarina de este grupo, intuyó ante Siete Días que era “probable que nuestra lucha le esté haciendo el juego a Lanusse, pero creo que la hegemonía no se logra al margen de ese proceso, sino desarrollando y ganando a importantes sectores de la población para una política en concreto”.⁵⁸ En Rosario y otros lugares del país, sin embargo, el FEN participó de la lucha junto a la federación reformista. Se ha instalado la idea entre varios investigadores sobre una supuesta alta capacidad de movilización del FEN en Rosario durante mayo del '69. Se le asignó, incluso, un lugar central en el primer rosariazo que podría ser equiparable al reformismo, a partir de un comentario periodístico en la revista *Confirmado* del 24 de junio de 1969, donde se afirma que los cerca de 4.000 estudiantes movilizados fueron “fundamentalmente impulsados por las tendencias estudiantiles UEL/FEN y FAUDI”. Esta supuesta fuerte influencia del FEN, incluso la asignación de cierta mínima capacidad militar, fue propalada por Tarruella sin fuentes sólidas y elevada a un rol central por los hermanos Recalde.⁵⁹ Todas estas aseveraciones son, como mínimo exageradas y, más probablemente, distorsionadas, tal como lo atestiguan las múltiples reconstrucciones de las acciones por aquellos días en la ciudad de Rosario. Existe profusa bibliografía que da cuenta de los hechos con detalle que sustentan mis dudas

⁵⁸ *Revista Siete Días Ilustrados*. Suplemento Especial del 26 de mayo de 1969.

respecto de una exageración del potencial del FEN en aquella coyuntura.⁶⁰ El FEN, la UEL y el maoísta FAUDI integraron el Comité Inter-tendencias y el Comité de Lucha los días 20 y 21 de mayo, junto a muchas otras organizaciones, sin sobresalir del conjunto, y mucho menos desplazar al reformismo, que mantuvo su hegemonía tanto en todo el período que estudiamos en esta ponencia como en aquellos días puntuales previos al cordobazo.

Las sospechas sobre el FEN desde otras agrupaciones se correspondían a las alianzas que había tejido con los sectores de la derecha del peronismo, aunque la convergencia con la FANDEP fue breve. Además, se le endilgaba la promoción de la confrontación peronismo versus anti-peronismo que en ese momento no cumplía, opinaban las agrupaciones rivales de orientación reformista, otra función que dividir el frente de lucha contra la dictadura que, incluso, contaba con muchos peronistas entre sus funcionarios.

Arribando al fin del ciclo lectivo, las críticas contra el FEN de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA arreciaron cuando decidió no participar de la reorganización del el centro de estudiantes de esa casa de estudios a través de las elecciones, y cuestionar el IX Congreso Nacional de la FUA convocado para finales del año. El FEN fundamentaba su postura, argumentando: “El golpe de 1966 desnuda violentamente la crisis total del reformismo. Se trata de su caducidad como concepción capaz de estructurar a los sectores universitarios. La crisis de concepción política reformista es la crisis de los métodos de lucha y las formas organizativas que propuso al Movimiento Estudiantil. Los centros de estudiantes, formas básicas de organización de la FUA, estructurados en torno a criterios aptos para la participación estudiantil en la universidad liberal, no logran dar cauce político a la lucha. Los centros se convierten en centros de polémica entre diversas agrupaciones, quedando incapacitadas para orientar las luchas de masas... La organización de las masas estudiantiles es la tarea que la hora actual le presenta al movimiento estudiantil. Pero tal tarea no podrá ser cumplimentada con los remanidos esquemas organizativos; es necesario que nos demos un método tal que nos permita unirnos, discutir, hacer participar del proceso liberador de una nueva patria. Ese método no puede partir de nada que no seamos nosotros mismos; nadie puede organizar algo sin que ese algo no esté presente. Insistimos que para que se de la organización de los estudiantes en nuestra

⁵⁹ Tarruella, A.; op cit; página 96. Recalde, A. y Recalde, I.; op cit, página 212.

⁶⁰ Parte de la bibliografía puede verse al final de esta ponencia. Véase como se extiende esta tendencia a la ampliación del FEN en Gillespie, Richard (1987); *Montoneros. Soldados de Perón*. Grijalbo, Buenos Aires, página 96.

facultad debemos comenzar agruparnos en lo práctico, discutir la política nacional, analizar la penetración imperialista en nuestro país y específicamente en la universidad, estudiar nuestra realidad nacional. A partir de todo ello comprenderemos la necesidad de una lucha, de acción, junto con los restantes sectores populares. La lucha es el mejor camino para la organización y la unificación tras un programa político antiimperialista, discutido al calor de una práctica conjunta. Cualquier otro tipo de unión, cualquier otro tipo de organización, concebida al margen de la organización conjunta con los demás sectores populares, no sirve, no cambia en nada la actual situación de anarquía y desorden. Por esto rechazamos las elecciones que se tratan de imponer en la facultad. Las rechazamos porque todo ese proceso de unidad que se debe dar a partir de los estudiantes, que no es lo único que posibilitará superar esta crisis del movimiento estudiantil, es el paso previo a todo. Las elecciones tienen sentido solamente en la medida que sirvan para saldar procesos de lucha y continúan en el avance de nuestro accionar contra el régimen”.

Teniendo en cuenta otras experiencias menos desarrolladas, debemos destacar que desde principios de año un grupo procuró abroquelarse en torno a la CGT “A”, junto a la Asociación Sindical Argentina (ASA), la Juventud Trabajadora Argentina, la Juventud Obrera Católica, el Movimiento Camilo Torres, el Grupo Tierra Nueva, Juventud Universitaria Católica, el Peronismo Revolucionario y la Acción Peronista.

El Sindicato Universitario de Derecho, por su parte, persistía con poco predicamento en su intento iniciado el año anterior de influenciar a Raimundo Ongaro para separarlo de la FUA y el reformismo.

Paralelamente, bajo el lema “Venimos del peronismo a trabajar en la Universidad”, se constituyeron los Comandos Estudiantiles Peronistas, que nucleaban a varios sectores dispersos como la pequeña Organización 17 de Octubre.

En febrero un acontecimiento destacado fue la reunión de la Mesa Nacional Provisoria del Peronismo Universitario (formada en 1968); ratificó su lealtad a Perón en momentos en que algunos sindicalistas que “usan la camiseta peronista rinden pleitesía al responsable máximo de la entrega nacional y la miseria del pueblo”, refiriéndose a Onganía; la Juventud Universitaria Peronista rosarina ingresó a la Mesa. Luego del “Cordobazo”, en la Universidad Católica de Santa Fe se conformó el Movimiento 15 de Mayo, ligado al Peronismo de Base y a la AES de Córdoba, que mantenía su

presencia activa.

En Mar del Plata comenzó a operar la Concentración Nacional Universitaria (CNU), que definió como enemigo al reformismo y comunismo; atacó una asamblea de estudiantes de Arquitectura en Mar del Plata en agosto con armas de fuego y cadenas; los estudiantes agredidos lograron desarmar y detener en esa ocasión a uno de sus militantes llamado Adrián Freijo. Con la misma metodología irrumpió en una asamblea durante 1971, también en Mar del Plata, y asesinó a Silvia Filler. Su mentor intelectual fue un gran amigo de Perón: Carlos Alberti Disandro.

En Rosario se destacaba la presencia del Ateneo Universitario, formado por socialcristianos y peronistas; también continuaba actuando la JUP. A esta altura integraban el FEN local la Línea Antiimperialista Nacional de Medicina (LAN), la Línea Antiimperialista Nacional Universitaria de Derecho (LANU), la Línea Antiimperialista Nacional Universitaria de Filosofía (LANU) y, entre los secundarios, la Asociación Nacional de Estudiantes Secundarios (ANES).

Por su parte, en Corrientes y Chaco el Integralismo desplegaba una importante vitalidad en la Universidad Nacional del Nordeste; tenía también una presencia en la Universidad Nacional del Litoral, donde además del Movimiento Integralista, sobresalían el Movimiento Ateneísta y la Unión de Estudiantes del Litoral. Todos estos grupos, como venimos señalando, combinaban entre sus filas la presencia de católicos y peronistas.

En tanto, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA intervenían por entonces la Agrupación de Estudiantes Peronistas y la FANDEP. Luego del cordobazo cobró alguna notoriedad la JAEN, especialmente por agredir a los núcleos estudiantiles de izquierda; ganó algunos adeptos en la Universidad del Salvador y en el Colegio Maximun de San Miguel y desarrolló acuerdos con el derechista Movimiento Nueva Argentina y el Movimiento 29 de Mayo.⁶¹

Surgió en ese año, también, la OUP (Organización Universitaria Peronista), que más tarde confluiría con el FEN.

Hacia fines de octubre se realizó en Córdoba un plenario del Integralismo local, acaudillado por Carlos Azocar. En dicha reunión se decidió participar en la conformación de una “Línea Nacional” del movimiento estudiantil.

Por la convergencia de varias iniciativas, entonces, nació la Coordinadora de Agrupaciones Nacio-

⁶¹ Véase el acotado grado de organización y arraigo, así como la lejanía con el movimiento social de oposición a la

nales, formada por la FEN, FANDEP, Unión Nacional de Estudiantes (UNE), CENAP (Corriente Estudiantil Nacionalista Popular) y la FURN. El antecedente inmediato de esta convergencia fue un documento suscrito el 25 de mayo firmado por el FEN y la UNE; en el mismo afirmaban: “Nosotros, comprometidos en gestar una Línea Nacional que unifique las luchas estudiantiles con el proceso histórico de lucha del pueblo argentino, somos por ello mismo conscientes de las limitaciones propias del movimiento estudiantil, y no reconocemos un papel dirigente en la gesta emancipadora a otro sector que no sea la clase obrera” . Luego el documento recibió la firma de la FURN, la CENAP y la FANDEP. La dirección quedó compuesta por Carlos Azocar, Rodolfo Milito (UNE) y Miguel Saidhg (FEN). Conformada la Línea Nacional, la misma se desvinculó definitivamente con la FUA. Posteriormente, el FEN salió a romper con las posiciones de FANDEP, por su corrimiento hacia la derecha.

Finalizando el año, la Agrupación de Estudiantes Peronistas y la FANDEP adhirieron a una declaración de los docentes peronistas de la Carrera de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Esta declaración denunciaba la política de “entrega” del gobierno de Onganía, su política universitaria que inscribían dentro de un “proyecto colonial” que se orientaba, explicaba el documento, vencer a la resistencia del pueblo peronista. Los docentes postulaban la incorporación militante a las luchas del pueblo y antiimperialistas, bajo la conducción de Juan Domingo Perón.⁶²

Palabras finales

El año cerraba con muchas expectativas para toda la militancia estudiantil peronista o no, especialmente por las heridas infligidas a la Revolución Argentina en los “azos”. Para el caso específico del estudiantado peronista, podemos afirmar que en el '69 lograron articularse dentro del frente opositor a la dictadura con el reformismo y el sindicalismo obrero, entre otros actores, rompiendo en parte su divorcio con el movimiento de masas observable desde el '66, luego de su involucramiento con la fuerza golpista.

La única cuantificación sobre la incidencia del peronismo estudiantil en los distintos enfrentamien-

dictadura en Larraquy, M. y Caballero, R.; op cit; páginas 78 y 79.

⁶² Firmaron, entre otros, Susana Checa, Horacio González, Ricardo Sidicaro, Alcira Argumedo, Pedro Krotsch, Eduardo F. Jorge, María E. Cubiló y Ernesto Villanueva.

tos con la dictadura se localiza en La Plata en el transcurso del año 1969; datos desde donde se desprende que “las corrientes peronistas no fueron las mayoritarias ni las más activas”.⁶³ Esta misma tendencia parece replicarse en todas las universidades. Sin embargo, cerrando el año anterior, el FEN había señalado que el '68 había sido el de la “polémica”, y que su propósito era sumarse a la movilización contra la dictadura. Este deseo, al menos en parte, se vio proyectado en la realidad durante el '69.

Bibliografía y fuentes

Acha, Omar; *Los muchachos peronistas. Orígenes olvidados de la Juventud Peronista (1945-1955)*. Planeta, Buenos Aires.

Amato, Fernando y Boyanovsky Bazán, Christian (2008); *Setentistas. De la Plata a la Casa Rosada*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Anchou, Angeles y Bartoletti, Julieta (2008); “La patria peronista vs la patria socialista”; ponencia presentada en las *IV° Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente*. Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Mayo.

Anchou, Angeles (2012); “Las mujeres de la Juventud Peronista Guardia de Hierro y la Rama Femenina del Movimiento Nacional Justicialista Capital Federal (febrero 1967-diciembre 1971)”; ponencia presentada en el *Simposio Militancia y vida cotidiana: los años '60 y '70 en el Cono Sur*. Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires Buenos Aires. Septiembre.

Anchou, Angeles (2013); “La movilización estudiantil y la peronización del estudiantado: la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires “enciende la mecha” (marzo- julio 1971)”; ponencia presentada en las *Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Cuyo*. Mayo.

Anzorena, Oscar (1988); *Tiempo de Violencia y Utopía, 1966/1976*. Contrapunto. Buenos Aires.

Anzorena, Oscar (1989); *Historia de la Juventud Peronista (1955/1988)*. Ediciones del Cordón. Buenos Aires.

Balvé, Beba y Balvé, Beatriz (1989); *El 69. Huelga política de masas*. Contrapunto. Buenos Aires.

Barletta, Ana María (2000); “Universidad y Política. La peronización de los universitarios (1966/1971)”, disponible en <http://lasa.internacional.pitt.edu/Lasa2000/Barletta.PDF>.

Berguier, Hecker y Schifrin (1986); *Estudiantes secundarios: Sociedad y Política*. CEAL, Nro.154. Buenos Aires.

Bergstein, Jorge; *El Cordobazo. Cartago*. Buenos Aires. 1987. Buenos Aires.

Besoky, Juan Luis (2012), “Reflexiones sobre la derecha peronista: de la Alianza Libertadora Nacionalista a la Triple A”; ponencia presentada en el *Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo*; Universidad Nacional de Jujuy. Octubre.

Bonavena, Pablo Augusto; “Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976”. Informe de Investigación; UBACYT, 1992 (Inédito).

Bonavena, Pablo (1995); “Las luchas estudiantiles y violencia política en la Argentina Del golpe

⁶³ Nava, Agustín; “Conflictividad del movimiento estudiantil y de la clase obrera platense durante el año '69. Algunos elementos para su estudio”; en Castillo, Christian y Raimundo, Marcelo (Compiladores): *El 69 Platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Estudios Sociológicos Editora; páginas 149 y 152. Véase especialmente el cuadro 5 en la página 149.

de Onganía a la primera huelga general de la CGT contra la dictadura. Una descripción de los hechos”; en *Nuevo Espacio. Revista de Sociología Nro. 2*. Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Noviembre.

Bonavena, Pablo (1996); “Historia del movimiento estudiantil peronista, 1966/ 1976”; ponencia presentada en las *Jornadas Nacionales Argentina: Las raíces históricas del presente*. Facultad de Humanidades y Artes. Escuela de Historia. Grupo de Trabajo “Hacer la Historia”. Cátedra de Problemática Histórica. Universidad Nacional de Rosario.

Bonavena, Pablo (2004); “Notas sobre el movimiento estudiantil cristiano en torno a la lucha del Integralismo cordobés contra la intervención universitaria en 1966”; ponencia presentada en el *II Congreso Nacional de Sociología y VI Jornadas de Sociología de la UBA*. Facultad de Ciencias Sociales.

Bonavena, Pablo (2005); “El Integralismo de Córdoba frente a la intervención universitaria en 1966”; ponencia presentada en las *X Jornadas Inter-Escuelas de Historia*. Departamentos de Historia. Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

Bonavena, Pablo (2006); “El movimiento estudiantil de la provincia de Misiones. 1967/1973”; ponencia presentada en las *Primeras Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino*. Carrera de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Bonavena, Pablo y Millán, Mariano (2007); “¿Cómo llegó el movimiento estudiantil rosarino al “Rosariazo” de mayo de 1969?”; en *Revista Razón y Revolución*. Número 17. Buenos Aires. Segundo Semestre; página 126

Bonavena, Pablo (2008); *Reforma o Revolución: el movimiento estudiantil en el Cincuenta Aniversario de la Reforma Universitaria de 1918*”; ponencia presentada en el *XI Congreso SOLAR*. Departamento de Humanidades. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

Bonavena, Pablo (2010); “El movimiento estudiantil tucumano. 1966/1970”; ponencia presentada en las *V Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines. Provincia de Buenos Aires.

Bonavena, Pablo (2012); “Conflicto social y protesta en la ciudad de La Plata: el caso del movimiento estudiantil frente a la irrupción de la “Revolución Argentina””; en Castillo, Christian y Raimundo, Marcelo (Compiladores): *El 69 Platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Estudios Sociológicos Editora.

Bortnik, Rubén (1973); *Peronismo. Gobierno y Poder*. Editorial Corregidor. Buenos Aires.

Bozza, Juan Alberto Bozza (2010); “Espías y barricadas. Los servicios de información y la radicalización estudiantil. La Plata, 1968”; ponencia presentada en las *III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil en Argentina y Latinoamérica*. UNLP: La Plata.

Brennan, James (1994) *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Brigardello, Luisa (1972); *El movimiento estudiantil argentino*. Editorial Machi. Buenos Aires.

Califa, Juan Sebastián (2014); *Reforma y revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*. EUDEBA. Buenos Aires.

Cappannini, Andrés; Rotelle, Federico; Besoky, Juan L.; Massano, Juan P.; Romá, Pablo y Dinius, Sebastián; “El ’68 platense. Primeros avances hacia un mapa de la conflictividad obrera y estudiantil”; en Castillo, Christian y Raimundo, Marcelo (Compiladores): *El 69 Platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Estudios Sociológicos Editora.

Carnagui, Juan Luis (2013); “El nacionalismo juvenil platense y la formación de la Concentración Nacional Universitaria (CNU), 1960-1971”; en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. En <http://nuevomundo.revues.org/66038>; DOI: 10.4000/nuevomundo.66038.

Castro, Flora y Salas, Ernesto (2011); *Norberto Habegger. Cristiano, Descamisado, Montonero*.

Ediciones Colihue. Buenos Aires.

Ceballos, Carlos A. (1985); *Los estudiantes universitarios y la política. 1955-1970*. CEAL. Biblioteca Política N° 103. Buenos Aires.

Cecchini, Daniel y Elizalde Leal, Alberto (2013); *La CNU. El terrorismo de Estado antes del golpe*. Buenos Aires. Una investigación de Miradas al Sur.

Chaves, Gonzalo Leonidas y Lewinger, Jorge Omar (1998), *Los del 73. Memoria Montonera*. Editorial de La Campana, La Plata.

Cravino, Ana (2012); “Antecedentes del movimiento estudiantil radicalizado: Una crónica de la situación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires entre la Noche de los Bastones largos y el Congreso Mundial de Arquitectura”; ponencia presentada en las *IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano*. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján. Septiembre.

Cucchetti, Humberto (2010); *Combatientes de Perón, herederos de Cristo. Peronismo, religión secular y organizaciones de cuadros*. Buenos Aires, Prometeo.

De Faveri, María Laura (2012); “Una aproximación al estudio de la política estudiantil en la Universidad Nacional de Cuyo. La mirada de la Línea Nacional”; en Alvarez, Yamile; *Mendoza 1966-1976. Sociedad y política en una época de crisis*. SSyCC Ediciones. Mendoza.

Delgado, Francisco: “Los estudiantes del Cordobazo”; en Cena, Juan Carlos compilador: *El cordobazo. Una rebelión popular*. La Rosa Blindada. Buenos Aires, 2000.

Diburzi, Nélica (2005); El movimiento estudiantil universitario santafesino en los '60. Conflictividad en el ámbito católico, discurso posconciliar y cuestionamiento social; ponencia presentada en las *II Jornadas de Historia e Integración Cultural del Cono Sur*. Instituto de Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y Artes. Sede Concepción del Uruguay. UADER. Octubre.

Diburzi, Nélica (2007); “El '68 en Santa Fe”; en *Revista Historia Regional*. Sección Historia. ISP N° 3 Año XX. N° 25. Villa Constitución. Santa Fe.

Donatello, Luis Miguel; *Catolicismo y Montoneros. Religión, política y desencanto*. Buenos Aires, Ediciones Cuadernos Argentinos Manantial.

Faigón, Miguel; “Las cátedras nacionales: una experiencia nacional-popular al interior de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA”; en Britos Castro, Ana; Gramaglia, Paola y Lario, Sandro compiladores (2011); *Intersticios de la política y la cultura latinoamericana: los movimientos sociales*. *Revista de la Cátedra de Filosofía Argentina y Latinoamericana*. Escuela de Filosofía, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Comité Editorial Intercátedras 2009. Nro. 1. Sección III. <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/filolat/issue/view/16>.

Fernández Stacco, Edgardo (2009); *Abandono a la contemplación. Apuntes para la historia de la Universidad Nacional del Sur*. Editorial Universitaria Rioplatense; Buenos Aires.

Gianella, Carlos D.; Shanahan, Susana y Mason, Alfred (2012); *La vida es Perón. Historia del Encuadramiento de la Juventud Peronista*. Biblos, Buenos Aires.

Gillespie, Richard (1987); *Montoneros. Soldados de Perón*. Grijalbo, Buenos Aires.

González, Oscar, Gigena, Enrique y Shapiro, Jaskel (2008); *Los rosariazos de 1969. De mayo a septiembre*. Homo Sapiens. Rosario.

González Trejo, Horacio (1969); *Tiempo de Violencia*. Pérez Editor. Buenos Aires.

Gordillo, Mónica (1996); *Córdoba en los '60: la experiencia del sindicalismo combativo*. Dirección General de Publicaciones. Universidad Nacional de Córdoba.

Gurucharri, Eduardo (2001); *Un militar entre obreros y guerrilleros. Correspondencia General Perón-Mayor Alberte*, Colihue, Buenos Aires.

Gutman, Daniel (2003); *Tacuara. Historia De La Primera Guerrilla Urbana argentina*. Vergara. Buenos Aires.

Habegger, Norberto y Armada, Arturo (1970); *Los católicos posconciliares en la Argentina, 1963/1969*. Galerna. Buenos Aires.

Hurtado, Gustavo; Estudiantes (1990); *Reforma y Revolución*. Cartago. Buenos Aires.

Hernández, Pablo José (2010); *Las JP. De Darwin Passaponti a Ramón Cesaris*. Ediciones Fabro; Buenos Aires.

Hernández Arregui, Juan José (1973); *La formación de la conciencia nacional*. Plus Ultra. Buenos Aires.

Jacoby, Roberto (1978); *Conciencia de clase y enfrentamientos sociales: Argentina 1969*. Cuadernos de CICSO. Serie Estudios Nro. 32. Buenos Aires.

Larraquy, Marcelo y Caballero, Roberto (2010); *Galimberti. De Perón a Susana. De Montoneros a la CIA*. Aguilar; Uruguay.

Lenci, María Laura: “La radicalización de los católicos en la Argentina. Peronismo, cristianismo y revolución 1966/1971”. *Cuadernos del CISH Nro. 4*. Año III. Segundo Semestre de 1998. Facultad de Humanidades de la UNLP.

Levenberg, Rubén y Merolla, Daniel (1988); *Un solo grito: crónica del movimiento estudiantil universitario de 1918 a 1988*. Edición de la FUBA. Buenos Aires.

Licastro, Julian (2009); *Diálogos con Perón. Lecciones actuales*. Luminiere, Buenos Aires.

Millán, Mariano (2013); “Entre la universidad y la política. Los movimientos estudiantiles de Corrientes y Resistencia, rosario, Córdoba y Tucumán durante la Revolución Argentina (1966-1973)”. *Tesis de doctorado*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Buenos Aires.

Mallimaci, Fortunato y Giorgi, Guido; “Nacionalismo y catolicismo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires”.

https://www.academia.edu/7909619/Catolicismos_y_nacionalismos_en_la_Universidad_de_Buenos_Aires_2004.

Moscona, Gustavo; “Acerca de las Cátedras Nacionales”; ponencia presentada en el panel “Pedagogía y nación” de las *Jornadas de Pensamiento Argentino*. Rosario. Noviembre de 2003.

Nava, Agustín; “Conflictividad del movimiento estudiantil y de la clase obrera platense durante el año ‘69. Algunos elementos para su estudio”; en Castillo, Christian y Raimundo, Marcelo (Compiladores): *El 69 Platense. Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Estudios Sociológicos Editora.

Ollier, María Matilde (2005); *Golpe o Revolución. La violencia legitimada, Argentina 1966/1973*. Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Perón, Juan Domingo (1947); Discurso en Entrega de Diplomas a Profesores de la Universidad de Córdoba”; en *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*. Mayo/Agosto de 1947. Tomo II, III; Año XXXIV (Sección Humanidades).

Pralong, Oscar H. (2011); *El correntinazo del 69*. Dunken. Buenos Aires.

Reta, Marina Alejandra; “El Frente Estudiantil Nacional (FEN): juventud y estudiantado en el proceso contestatario de los años sesenta en Argentina”; en *Revista Antiteses*. Programa de Posgrado del Departamento de Historia de la Universidad Estatal de Londrina. Volumen 2; Nro. 4. Julio/diciembre de 2009. En: <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/antiteses>.

Reta, Marina Alejandra, “Discurso contestatario, anti-reformismo y revolución”; ponencia presentada en las *III° Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Septiembre de 2010.

Román, Maximiliano Eduardo (2011); “El Colegio Mayor Universitario como espacio de formación política del movimiento estudiantil católico en el Nordeste”; en *Revista Conflicto Social*, Año 4, N° 5, Junio. Instituto Gino Germani de la UBA.

Romano, Aníbal Mario (2000); *La Universidad Nacional de Cuyo y la Revolución Argentina (1966-1973)*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.

Simonetti, María Fernanda (2002); “Tocar el cielo con las manos. La actividad política de la FURN en la UNLP durante 1966-1973”. *Tesis de Grado*. Carrera de Sociología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología: UNLP.

En: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.659/te.659.pdf>.

Taroncher Miguel Angel (2012); *La caída de Illia. La trama oculta del poder mediático*. Ediciones B; Buenos Aires.

Tarruella, Alejandro (2005); *Guardia de Hierro: de Perón a Kirchner*, Buenos Aires: Sudamericana.

Tcach, César y Rodríguez, Celso (2011); *Arturo Illia: un sueño breve. El rol del peronismo y de los Estados Unidos en el golpe militar de 1966*. Edhasa; Buenos Aires.

Vega, Natalia (2012); “El movimiento estudiantil universitario santafesino durante el año 1968”; ponencia presentada en las *IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano*. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján. Septiembre.

Yuszczky, Erica (2010); “Los juniros de los ’60: homenajes a la reforma. Córdoba, 1955-1968”; en Buchbinder, Pablo, Califa, Juan y Millán, Mariano (compiladores); *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943- 1973)*. Final Abierto. Buenos Aires.

Zarrabeitia, César Héctor (2007); *Militancia estudiantil. Desde el origen de la UNNE hasta fines de la década del sesenta*. Edición del autor; Corrientes.

Zamorano, Eduardo (2005); *Peronistas revolucionarios*. Distral. Buenos Aires.

Revista Siete Días Ilustrados. Suplemento Especial del 26 de mayo de 1969.

Revista Primera Plana.

Revista Confirmado del 24 de junio de 1969.

Informe de la Mesa Organizadora del Congreso de la JP del 11 de marzo de 1967.

“La semana estudiantil”; en *Semanario CGT. Órgano oficial de la CGT de los Argentinos N° 30*. Año I. 21 de Noviembre de 1968. Buenos Aires.

Diarios: La Nación. La Prensa. Crónica. El Cronista Comercial. Clarín. El Mundo. La Gaceta de Tucumán. Crónica de Comodoro Rivadavia. Córdoba de Córdoba. Nueva Provincia de Bahía Blanca. El Intransigente de Salta. La Opinión de San Luis. Los Andes de Mendoza. Los Principios de Córdoba. El Atlántico de Mar del Plata. El Día de La Plata. La Reforma de General Pico. La Acción de Paraná. El Territorio de Chaco. Diario de Cuyo de San Juan. El Mercurio de Tucumán. El Litoral de Santa Fe. Diario Esquel de Chubut. Diario ABC de España del 29 de septiembre de 1965.